

Boletim Gaúcho de Geografia

<http://seer.ufrgs.br/bgg>

LA PRACTICA DE AULA: BUSQUEDAS – DUDAS - AFIRMACIONES

Rosario Bottino

Boletim Gaúcho de Geografia, 36: 65–69, maio, 2011.

Versão online disponível em:

<http://seer.ufrgs.br/bgg/article/view/37387/24140>

Publicado por

Associação dos Geógrafos Brasileiros



Portal de Periódicos **UFRGS**

UNIVERSIDADE FEDERAL
DO RIO GRANDE DO SUL

Informações Adicionais

Email: portoalegre@agb.org.br

Políticas: <http://seer.ufrgs.br/bgg/about/editorialPolicies#openAccessPolicy>

Submissão: <http://seer.ufrgs.br/bgg/about/submissions#onlineSubmissions>

Diretrizes: <http://seer.ufrgs.br/bgg/about/submissions#authorGuidelines>

Data de publicação - maio, 2011.

Associação Brasileira de Geógrafos, Seção Porto Alegre, Porto Alegre, RS, Brasil

LA PRÁCTICA DE AULA BÚSQUEDAS - DUDAS - AFIRMACIONES

Rosario Bottino¹

“SER O NO SER”

Ser docente no se nace, en parte, sino que se hace, también en parte; y en ese “hacerse docente” la práctica ocupa un lugar central; donde cada paso llevará a que el ser docente se complemente con el docente que lleva adentro el que nació con esta vocación.

En la práctica se descubren aquellos, que sin saberlo, optaron por realizar esta carrera, y que al contacto en el aula con los alumnos, los lleva a descubrirse, a encontrarse con ese “yo docente” que no sabían que lo llevaban adentro.

Es, durante la práctica, que los futuros docentes buscarán adquirir habilidades para el desempeño en el aula, organizar sus clases, elegir lo que considere pertinente o no para ello y especialmente aplicarán los conocimientos dados por las asignaturas específicas.

EL ROL DE LA PRÁCTICA:

Optar por una carrera a seguir no siempre se hace por vocación plena, por un convencimiento total de que “esto es lo que quiero para mi vida”, muchas veces y tal vez la mayoría de ellas, se opta no por vocación, y sí por otros motivos, donde prevalece el económico, o por no tener clara la opción de vida.

Pero también hay una mayoría que se descubre en la práctica docente, cuando el contacto con el alumnado, el hacerse cargo de un grupo, la relación con los demás docentes de la institución, los lleva a que sientan lo que es ser profesor/a, y que abracen esta profesión con corazón y alma, llegando a ser excelentes docentes en el transcurso de su carrera. Para Ferry la formación es “un proceso de desarrollo individual tendente a adquirir o perfeccionar capacidades”.²

EL ALUMNO DE PROFESORADO DE GEOGRAFÍA no escapa a esta realidad. El soporte teórico de las asignaturas específicas le brinda el conocimiento imprescindible para enfrentarse a una clase, y sin él se sentiría perdido; ¿cómo explicar el mundo actual sin conocer qué sucede en él?, ¿cómo explicar los flujos materiales, inmateriales y de personas; las redes que se forman, dónde y por qué se encuentran los nodos de esas redes globales? Todo esto, y mucho más proviene de las distintas geografías, pero ¿cómo hacerlas llegar a sus alumnos?

El futuro docente deberá conocer las distintas corrientes del pensamiento geográfico: la Geografía Regional, la Nueva Geografía o Geografía Cuantitativa, la Radical, la Humanista, la Geografía de la Percepción, la Cultural. El pensar una clase, implica elegir metodologías y estrategias que nos permitan realizar una efectiva transposición de los contenidos para lograr que nuestros alumnos construyan de forma eficaz su aprendizaje; cada paradigma presenta métodos y estrategias específicos, que no siempre son pertinentes entre los distintos modelos de Geografía. El practicante deberá saber en cuál corriente del pensamiento geográfico está al trabajar los temas.

Al ser la Geografía multiparadigmática, al pensar una clase, al planificarla, un mismo tema se lo puede presentar de diferentes formas, según el modelo de Geografía en el que nos situemos; de igual forma, en una misma clase, en un mismo tema, se pueden emplear estrategias correspondientes a los diferentes paradigmas. El docente de Didáctica y el profesor adscriptor³, deben guiar al practicante en conocer la aplicación de los diferentes paradigmas, y que éste se de cuenta por sí mismo cuando está empleando uno y por qué lo hace. Las metodologías y estrategias deberá tenerlas en cuenta siempre, al pensar la clase antes, durante la misma, y en la reflexión después de finalizada. Aunque la adquisición de conocimientos específicos y de estrategias de aula, no garantiza una óptima práctica. Como lo ha indicado Contreras⁴, el sentido de la práctica no está en sólo “hacer práctica”, sino que se deben realizar “aprendizajes prácticos” que permitan orientar la práctica y reflexionar sobre ella.

El practicante se sitúa en una dialéctica colectiva e individual, en una yuxtaposición de elementos colectivos y personales que le permitan continuar su “yo docente”. En éste se ven reflejadas sus concepciones personales sobre la educación y también las del colectivo y el contexto

¹ Profesora de Geografía, egresada del Instituto de Profesores Artigas. Posgrado en “Constructivismo y educación”, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede en Buenos Aires. Posgrado en “Evaluación de los aprendizajes”, Universidad Católica del Uruguay, en Montevideo. Cursando el Posgrado “Diplomado en Geografía”. Instituto de Perfeccionamiento y Estudios Superiores, en Montevideo. Docente efectiva en Geografía en Enseñanza Media. Docente de Geografía en nivel terciario, en el Centro Regional de Profesores del Norte.

² En HERRERO FABREGAT, Clemente - “La docencia, uno de los oficios del geógrafo”, pág. 186

³ Un “profesor adscriptor” es el docente-guía. Son aquellos docentes con mayor experiencia, reconocimiento, prestigio, y a su clase concurren 1 o 2 estudiantes de profesorado para observar y practicar lo estudiado en las teorías de la educación.

⁴ En BLANCO, Nieves “Aprender a ser profesor/a: el papel del practicum en la formación inicial”, pág. 380.

donde se está formando; aunque también cuentan los modelos de docentes que tuvo como estudiante. Lo harán desarrollar estrategias que le permitan manejarse dentro del quehacer educativo, según Woods⁵ son “estrategias de supervivencia”.

No sólo se debe tener en cuenta la utilidad de las estrategias, el novato también podrá innovar, debiendo mantener una constante relación de las teorías de la educación y un persistente control epistemológico⁶, dado en parte por las asignaturas específicas⁷, pero también por la influencia de los docentes adscriptores y de Didáctica, en sus evaluaciones.

Aunque la práctica busque innovar y desarrollar características personales, la figura del docente adscriptor y del de Didáctica perpetúa, muchas veces, estereotipos establecidos de lo que se considera un “buen docente”, por lo que se deberá escapar de esto a través de formas reflexivas y constructivas. El practicante deberá buscar las que más se adapten a los temas, pero siempre bajo la orientación del adscriptor; probará, evaluará, innovará, con apertura hacia ideas nuevas, reflexionando y reformulando cuando sea necesario; pero teniendo presente que, como toda ciencia, la Geografía presenta conocimientos específicos de la misma, y que pueden cambiar las metodologías y estrategias de cómo desarrollarlos en un salón de clase, pero que el conocimiento a enseñar es el aceptado por todos.

La práctica implica todas las observaciones posibles, al docente, al aula, a los alumnos, al contexto; pero también involucra experiencias en la formación de los novatos; en ella no solamente aplicará conocimientos teóricos, pero también deberá teorizar desde la práctica, analizándola, reflexionando sobre la misma, “por qué realicé esto?”, “por qué obtuve este resultado?”, “podré aplicarlo en otro contexto?”, “cómo trabajarán mis alumnos si aplico estas técnicas?”, “qué me contestarán si realizo esta pregunta?, cómo la reformulo?”, son ejemplos de preguntas a pensar antes y después de la clase, el futuro docente al reflexionar sobre su aprendizaje se realizará muchas más. El pensar o planificar la clase, implica siempre tener en cuenta un abanico de posibilidades de desarrollo de la misma, en la que se deberá pensar posibles preguntas de los alumnos, posibles respuestas, pensar en: “¿cómo actuaré como docente?”, “¿cómo será mi “puesta en escena” de la clase?”, “si surge algún emergente ¿sabré actuar frente al mismo?”, “¿cómo lograr que mis alumnos estén motivados?”, “¿cómo los evaluaré?”, “¿qué técnicas, qué recursos emplearé?”. Son elementos que a diario nos planteamos, pero el novato las ves como componentes desafiantes a su práctica.

La motivación, el lograr la atención de los alumnos, el mantenerlos atentos, son imprescindibles en cualquier clase. Los procedimientos a emplear para tal fin son particulares de cada disciplina. En Geografía es de valiosa ayuda estar al tanto de los conocimientos previos de los alumnos para lograr la motivación, el trabajo con temas de actualidad, algún suceso de relevancia, ya sea natural o humano, que nos sirva para motivar y enlazar con el tema a desarrollar. El trabajo con láminas, con datos, con mapas, podrá hacer que logremos que nuestros alumnos a través del análisis de los mismos, se sientan motivados a construir su conocimiento.

EL PROFESOR ADSCRIPTOR y el de Didáctica propiciarán la autorreflexión del practicante para construir su aprendizaje; al planificar sus clases, conociendo y teniendo en cuenta el contexto de práctica, y al autoevaluarse, por esto la importancia que tienen tanto la orientación antes de la clase como la instancia de devolución al practicante de lo observado. El profesor adscriptor también podría reflexionar sobre sus clases⁸, junto al practicante, sin que para esto esté presente el docente de Didáctica; esto ayudará a construir la cultura de la autoevaluación y de la autorreflexión; convenciéndonos que el “aprender a enseñar es un proceso que si bien puede comenzar durante la formación inicial continúa a lo largo de toda la carrera docente” (Nieves Blanco, pág. 385).

La figura del profesor adscriptor es un modelo de relevancia para el practicante, su orientador, su guía, pero nunca transmisor de “recetas áulicas”; lo ideal en los años de práctica es que el futuro docente realice todos los años la práctica con un docente diferente; será su referente académico y es conveniente que el practicante tenga distintos modelos de referencia, tomando de cada uno los aspectos positivos para su formación. Se espera que el adscriptor sea un puente entre la teoría y la práctica, permitiéndole a él mismo, su desarrollo y crecimiento como profesional. El profesor que posea practicantes a su cargo deberá propiciar que éstos se integren al centro de enseñanza, informándoles sobre otras tareas extra-aula⁹, deberá proporcionar información sobre sus alumnos, alentar al practicante al empleo y desarrollo de metodologías, de técnicas, de recursos,

⁵ En BLANCO, Nieves “Aprender a ser profesor/a: el papel del practicum en la formación inicial”, pág. 381.

⁶ El constante control epistemológico implica que deberá tener en cuenta la vulgata de la Geografía, la que incluye los Principios de la Geografía (Localización, distribución, generalización, actividad, causalidad y conexión), además de vocabulario específico de la ciencia Geográfica, el conocimiento constante de hechos y temas actuales, pero con su relación con el pasado.

⁷ Se denomina “vulgata” al conjunto de contenidos específicos de la disciplina.

⁸ Esto sólo es posible en una relación de confianza, de honestidad, de colaboración, de empatía, siendo enriquecedor para ambos.

⁹ Proyecto educativo de centro, reuniones de padres, coordinaciones, empleo del libro del profesor, etc.

explicar su uso, disponer de tiempo para orientarlos, para evaluarlos. Alentar al practicante a enfrentar y probar ideas nuevas; los momentos de práctica, de orientación, de consejos, de ensayos guiados, son únicos e irrepetibles, ya como docente, el ahora practicante, no los volverá a encontrar. Los practicantes esperan también de su docente adscriptor, un interés hacia sus prácticas, con disposición y tiempo dedicado a las orientaciones, a escuchar a sus practicantes; que sean críticos, pero que también les brinden pautas de qué hacer, cómo actuar, para subsanar errores. El adscriptor deberá encaminar al practicante, pero no esperar que éste sea su copia fiel, recordando que si bien hay estilos de enseñanza específicos, cada docente, experto o novato, tiene su modalidad propia por el simple hecho de ser persona única. Las situaciones áulicas pueden ser diversas, el novato puede sentirse inseguro frente a las mismas, cabe al experto generar seguridad en su practicante, no haciendo que su experiencia deje en evidencia esa inseguridad que es propia del que recién empieza; deberá ser firme, exigente, referente, orientador, pero nunca competir por la atención de los alumnos o por los conocimientos; tratando al novato como un futuro colega, en el que si bien hay una situación de jerarquía en los roles, los aprendizajes y el crecimiento personal siempre son mutuos.

EL PROFESOR DE DIDÁCTICA buscará además la reflexión en las clases teóricas, discutiendo junto a sus alumnos las experiencias vividas por éstos en sus prácticas, sin caer en una crítica al trabajo de su colega como adscriptor, lo que constituiría una falta de ética. Orientarlos en un proceso de exploración, que le permitan construir su conocimiento desde la práctica, llevarlos a ser partícipes, a tomar decisiones, desterrando la “transmisión mecánica de contenidos” (OSICKA, JIMÉNEZ, BENITEZ Y ALVAREZ - 2002).

Las visitas de evaluación al practicante, aquellas clases en las que éste debe demostrar los conocimientos adquiridos en la práctica, frente al adscriptor y al profesor de Didáctica, no deben generar temor, angustias, desasosiegos. Éste debe tener claro, y esto sólo lo adquiere frente a docentes que le generen confianza, que es una instancia en la que se lo evalúa, pero donde también está aprendiendo. Su meta no debería ser una presentación perfecta, sino lograr que sus alumnos aprendan, demostrando él a sus docentes cómo lo logra.

En la devolución de la clase, es importante que ambos docentes le informen al practicante lo observado, sin escatimar críticas ni elogios cuando sean necesarios, siendo sinceros en todas las instancias. Frases como “fue una muy buena clase”, “los alumnos estuvieron atentos y participaron activamente”, “te he visto desempeñarte en forma más segura”, “has tenido un buen control del grupo”¹⁰, son orientadoras para el desempeño del practicante, permitiéndole corregir el curso de su aprendizaje cuando sea necesario. Nunca se deberá sólo enfatizar errores, ni menospreciar el trabajo del novato; las palabras justas, tanto de crítica como de aliento podrán hacer que éste mejore su práctica. La autoevaluación implica que el practicante “observe su práctica a distancia”, o sea, tratar de ser lo más objetivo posible, para decidir responsablemente qué camino tomar y transitar.

A MODO DE CONCLUSIÓN:

La reconceptualización de la Geografía como ciencia, en un mundo donde las nuevas tecnologías y la instantaneidad en los intercambios de información, generan flujos materiales e inmateriales, creándose redes globales, que transforman nuestra concepción de espacio y de tiempo. Esto incide directamente en nuestra forma de trabajar en el aula, en las metodologías, estrategias y recursos a emplear. Junto a lo escrito anteriormente, los docentes, incluyendo en ellos a los futuros profesores de Geografía, debemos acompañar estos cambios, nuestra forma de desarrollar los temas en el aula incorporando en ella estas perspectivas. No hay que prescindir de los contenidos clásicos, “sino que intentar subrayar la importancia pedagógica de seleccionar contenidos” (Gurevich, 2005), para comprender la realidad. En el aula debemos alentar la opinión sobre los temas a desarrollar, en consenso y en disenso, una pluralidad de pensamientos y formas de percibir la realidad, llevando a una construcción propia. El empleo de los variados recursos que podemos valernos (cartográficos, textos, láminas, datos, gráficas, informaciones, etc.), que analicen la realidad van a “estimular el decir, el leer, el escribir” (Gurevich, 2005).

Las aulas en que se propicia un clima de exposición, de intercambio de ideas, de reflexión, con interrogaciones que buscan respuestas reflexivas y no repeticiones memorísticas, son las que llevan a una construcción de un conocimiento significativo; donde el diálogo, el trabajo compartido son enriquecedores. Esto motivará en que al desarrollar los temas a distintas escalas geográficas: local, regional, nacional, global, cada alumno se sienta más cómodo en explicitar sus ideas en la

¹⁰ El control del grupo se asocia a la idea de disciplina; pero no pasa por esto, sino en crear un clima de aula que propicie el aprendizaje, con ideas creativas, en que los alumnos se sientan predispuestos a aprender, esto evitará problemas de conducta.

escala que se esté trabajando, llevarlos a analizar las escalas, los actores, su accionar, el funcionamiento de cada espacio, sus posibilidades y su rol en el todo.

En la era de la información, la incorporación de las nuevas tecnologías en la enseñanza requiere propuestas pedagógicas y formativas originales. Para ello, debemos reconocer los modos en que los conocimientos se construyen en el área o campo de referencia, así como las formas en que las tecnologías influyen en esos procesos de producción. (Santarelli y Campos, 2002).

En la práctica de Geografía, el futuro docente deberá tener en cuenta que, si bien existe un conocimiento científico en Geografía, éste es proporcionado desde diferentes ciencias (Geología, Economía, Historia, Demografía, Biología, Química, Sociología, etc.), la transposición que debe hacer para llevar esos conocimientos eruditos en un saber a enseñar es propio de la Geografía, la que a diferencia de otras ciencias, ésta ha siempre demandado desde el saber a enseñar al saber erudito, impulsándolo.

Cabe al profesor adscriptor, al profesor de Didáctica y al practicante lograr que nuestras aulas sean un reflejo de una Geografía dinámica, evolutiva, en constante desarrollo, para que nuestros alumnos logren lo principal: construir un conocimiento que les permita desempeñarse en el mundo de hoy, como personas con decisión propia, activo y reflexivo. Tal como lo expone el geógrafo francés Paul Claval (1996) “concebida de esa forma, la Geografía prepara a los hombres para ser ciudadanos del mundo”.

Para finalizar una reflexión de Paulo Freire que transmite lo que se ha pretendido escribir en estas líneas:

No nací marcado para ser un profesor así. Me fui haciendo de esta manera en el cuerpo de las tramas, en la reflexión sobre la acción, en la observación atenta de otras prácticas o de la práctica de otros sujetos, en la lectura persistente y crítica de textos teóricos, no importa si estaba o no de acuerdo con ellos. Es imposible practicar el estar siendo de ese modo sin una apertura a los diferentes y a las diferencias, con quienes y con los cuales siempre es probable que aprendamos. (Paulo Freire - "Política y educación", pág. 93)

REFERÊNCIAS

BLANCO, Nieves. “Aprender a ser profesor/a: el papel del *practicum* en la formación inicial” en *Desarrollo profesional del docente: política, investigación y práctica* (Angulo J., Barquín J., y A. Pérez Gómez, eds.) Madrid: Akal Textos, pp. 379-398 - 1999

CAMILLONI, Alicia, DAVINI, M^a Cristina, EDELSTEIN, Gloria - “Corrientes didácticas contemporáneas” - Buenos Aires - Editorial Paidós - 1996

CLAVAL, Paul - “La géographie comme genre de vie” - L’Harmattan - París - 1996

CORONAS TEJADA, Luis- “Didáctica de la Geografía” - Editorial Anaya - Salamanca, España - 1972

FREIRE, Paulo - “Política y educación” - Editorial Siglo XXI - México - 1997

GUREVICH, Raquel - “Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la Geografía” - Fondo de Cultura Económica - Buenos Aires - 2005

HERRERO FABREGAT, Clemente - “La docencia uno de los oficios del geógrafo” - en *Boletín de la A.G.E. (Asociación de Geógrafos de España)* N° 31, pp. 185-191 -2001

HUERTAS, Juan Antonio, MONTERO, Ignacio- “La interacción en el aula” - Editorial Aiqué - Buenos Aires - 2001

MARRA PELLETIER, Carol- “Formación de docentes practicantes” - Editorial Troquel - Buenos Aires - 1998

OSICKA, Rosa, GIMÉNEZ, María, BENÍTEZ, Mónica, ÁLVAREZ, Isabel - 2002- “La investigación en el aula” *La construcción del conocimiento en y desde la práctica pedagógica* - en www1.unne.edu.ar

RODRÍGUEZ LESTEGÁS, Francisco - “Concebir la Geografía escolar desde una nueva perspectiva: una disciplina al servicio de la cultura escolar” en *Boletín de la A.G.E. (Asociación de Geógrafos de España)* N° 33, pp. 173-186- 2002

SANTARELLI, Silvia, CAMPOS, Marta. “Corrientes epistemológicas, metodología y prácticas en Geografía. Propuestas de estudio en el espacio local.” - en *Biblio 3W Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* - Universidad de Barcelona - Vol. VIII, n° 421, pp. 319 - 10 de enero de 2003

WEBGRAFÍA:

www.prodeni.org

http://www.educacional.com.br/articulas/luca_bd.asp?codtexto=586

www.rieoei.org

www.umce.cl

AGRADECIMIENTOS¹¹

¹¹ A todos mis alumnos y ex - alumnos (de Educación Media y Formación Docente), a mis colegas que han ejercido como adscriptores, por sus aportes y el compartir experiencias a lo largo de estos años, llevándome a un crecimiento personal.